

Formación integrada: el psicoanalista de niños, adolescentes y adultos^[1]

Virginia Ungar^[2]

¡Buenas noches a todos y a todas! Les voy a hablar en español, pero les quiero decir que comprendo portugués y como dijo Sandra viajé aproximadamente por tres años, todos los meses, a dar clases en Porto Alegre, no solamente a la Sociedad Brasileira, donde ayudé mucho para la construcción del espacio, del núcleo de Infancia y Adolescencia. También daba clases para la Sociedad Psicoanalítica de Porto Alegre y es por eso que aprendí a comprender el portugués. No me atrevo a hablarlo porque soy muy exigente y tendría que tener más nociones de gramática. Esto por un lado, y por otro para que ustedes sepan que voy a tratar de hablar “devagar” como se dice en portugués. Cuando quieran y si necesitan interrumpirme, siéntanse libres de hacerlo.

Les quiero decir que es un gran placer para mí el estar aquí con ustedes; aquí es el espacio virtual que, como bien dijo Miguel, es lo único que podemos hacer en este momento. Y si bien se habla muy en contra de la virtualidad, en la época de la pandemia nos ha ayudado mucho. Hemos podido poner en funcionamiento todos los institutos, todas las sociedades del mundo y pudimos continuar trabajando con nuestros pacientes así que tenemos que estar agradecidos de la posibilidad de estar conectados y conectadas. Agradezco muy especialmente a Mércia, la directora del Instituto y a Miguel, el presidente, por esta invitación. Recuerdo muy bien la visita que hice a Ribeirão Preto hace unos años, de la que tengo hermosos recuerdos de los colegas, de los analistas en formación y de la hermosa ciudad. Tengo el recuerdo muy grabado. Además, les agradezco que me permitan compartir experiencias e ideas que están en el centro de mi interés desde hace ya mucho tiempo. También tengo que decir que es una gran alegría poder compartir este lugar con mi querida amiga Nilde, que es una colega, una gran amiga y compañera en el camino de sostener la presencia del Psicoanálisis de Niños y Adolescentes desde hace muchos años.

1. Este texto es la transcripción de la clase inaugural del evento on-line promovido por la Sociedade Brasileira de Psicanálise de Ribeirão Preto (SBPRP) en el mes de marzo de 2021.

2. Médica y psicoanalista. Actual presidenta de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA)

Después voy a contar un poco la historia del Psicoanálisis de Niños en la API (IPA) y ahí vamos a volver a hablar.

Antes de entrar en el tema, me voy a permitir tomarme unos instantes para expresar mi solidaridad con ustedes, con Brasil que es un país muy amado por mí, su lengua, los que me conocen saben que adoro la música brasileña, me parece que hasta más que el tango les podría decir. Y quiero solidarizarme en un momento tan difícil que yo llamaría de una tragedia. Estamos todos en el mismo barco, viviendo una pandemia que, como dijo Miguel, deja al desnudo las fallas de un sistema que rige el mundo. Esto no lo digo yo, lo dicen los estudiosos, lo dice Julia Kristeva a quien tuve el enorme gusto de conocer y de tener el honor de que me llame de “su amiga”. Ella lo que dijo en un reportaje este año, en el Corriere della Sera, que después circuló por todo el mundo, es que ella es europeísta pero que con la pandemia Europa falló. Porque falló en los lugares donde, por ejemplo, empezó la pandemia que es el Norte de Italia, que es una de las zonas más ricas, de más recursos económicos de Italia y no se pudo dar la ayuda sanitaria necesaria. Y por eso ha muerto gente y ustedes saben que está muriendo gente sin siquiera recibir asistencia médica.

Esta es una situación que no podemos negar y no puedo decirles que estamos bien en Argentina. En Argentina, por ahora, los casos siguen subiendo lentamente, pero sigue habiendo casos, sigue habiendo enfermos, muertes y no hay suficientes vacunas. Es muy raro que yo haga algo así, pero les quiero contar que cuando digo raro estoy mencionando que no acostumbro a firmar ningún tipo de petitorio por una serie de razones: al ser miembro del Comité Ejecutivo y presidenta de Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) yo estoy bajo la ley inglesa. Entonces no puedo dar, firmar manifiestos ni declaraciones ni petitorios ni interferir en las situaciones políticas de cada país. Pero, como presidenta de IPA firmé un petitorio a nivel mundial que es el COVAX (COVID-19 Vaccines Global Access) donde se pide que haya vacunas para todo el mundo, ustedes van a ver que mi nombre está en una enorme lista donde firman personas de muchísima trayectoria, premios Nobel e instituciones. Eso lo he hecho como presidenta y ahora como Virginia Ungar me solidarizo con la situación desesperante de Brasil. Todos hemos tenido cerca a personas que han enfermado, que han muerto, tal como lo ha dicho hace muy poco Mércia, una colega de ustedes. Y yo quiero también usar este espacio para rendir un homenaje a una analista brasileña a la que tuve muy cerca desde hace mucho tiempo, de Porto Alegre, Marlene Silveira Araújo, muchos de ustedes la deben conocer, ella también falleció hace bastante poco tiempo, por esta pandemia. Marlene fue una incansable luchadora por el análisis de niños, con una alegría desbordante y una energía impresionante. Bueno, este es un homenaje que yo quería hacer, y con el nombre de ella y de la colega que ustedes perdieron también quiero rendirles un homenaje a todos los que están sufriendo, a todos los que están peleando por sobrevivir, a todos los que hemos perdido y quiero que sepan que siempre la IPA va a estar cerca, como tratamos con el máximo de los esfuerzos de estar cerca de todos ustedes.

Bueno, después de esto que no deja de tocar algo muy emocional, pero por suerte, como decía Mércia en una conversación previa y también Miguel, por suerte podemos estar juntos, podemos pensar juntos, podemos seguir sosteniendo nuestra tarea, poniendo todo lo mejor y tratando de ayudar en la medida en que podemos. Pero también les quiero decir algo que tiene que ver, y así hago un poco de publicidad del Congreso de julio, con que una de las razones por las que decidimos con Sergio Nick que iba a tener por tema lo infantil el congreso de la IPA y ustedes recordarán que hace dos años fue Lo Femenino, nosotros queríamos que lo infantil sea el centro, el título del Congreso. Hemos tenido que dar muchas vueltas, después les voy a contar si quieren. Nos ayudó mucho Florence Guignard, a quien ustedes van a tener el privilegio de escuchar mañana, otra gran amiga muy querida. Porque también es cierto que la población más vulnerable del mundo es la infancia, en la pandemia y antes de la pandemia. Entonces esto también tiene que estar en el centro de nuestras preocupaciones.

Estoy convidada para hablar sobre la formación integrada. Entonces, para empezar voy a dedicar un tiempo para contarles cómo pienso el tema de la formación psicoanalítica para después pasar a lo más específico de este encuentro. Desde hace un tiempo prefiero hablar de transmisión en relación a los procesos de enseñanza y aprendizaje en el campo del psicoanálisis. Porque si decimos transmisión descentramos, es decir, sacamos del centro la cuestión del que enseña y al que aprende de, y nos ubicamos en un espacio compartido entre alumno y docente que es el 'entre'. De este entre también se ocupó mucho y también ustedes deben conocer la obra de ella que no quiero dejar de mencionarla, porque fue una figura importante no sólo en mi Sociedad sino en el psicoanálisis argentino, latinoamericano y del mundo, Janine Puget, con quien también tuve el gusto de compartir una amistad muy grande junto con mi marido, Julio Moreno, que también es analista de niños y adolescentes. En ese espacio del 'entre' surge lo más creativo de la pareja, de la dupla paciente-analista.

Ahora, es por esto que yo creo que los criterios habituales de la pedagogía no son muy útiles para aplicar a la transmisión en psicoanálisis, no abarcan la experiencia. Yo la entiendo muy ligada a la idea de Bion acerca del aprendizaje como el resultado de atravesar una experiencia emocional sobre la cual se va a poder pensar y en este proceso eventualmente va a ocurrir una modificación de la personalidad. Pero tanto el que enseña como el que aprende va a quedar modificado por la experiencia. Y esto es muy homólogo a lo que sucede en un tratamiento psicoanalítico. Todos sabemos que los seres humanos aprendemos desde el momento en que nacemos y vamos a continuar haciéndolo toda nuestra vida. El proceso de aprendizaje transcurre siempre en relación con otras personas y esta relación no está exenta de ansiedades. En los dos están involucradas. Mucho se estudió y se habló de las ansiedades del que aprende, pero el que enseña también se ve llevado a tener que sostener un muy delicado equilibrio entre lo que en español se llama "furor de enseñar" que

en latín es el furor curandis y la capacidad de tolerar una cierta ignorancia. Las cualidades tempranas de la relación entre el alumno y el maestro tienen un profundo efecto sobre la capacidad de las personas de seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida, que a la vez incluye algo tan importante como la posibilidad de estar abiertos a nuevas experiencias de cualquier tipo, a ser aptos a establecer conexiones, a encontrar significados que son aspectos básicos de la condición creativa del ser humano. Ustedes saben, los que me conocen, que Donald Meltzer fue uno de los maestros que más tuvieron influencia en mí y por supuesto que muchos otros en la Argentina como Horacio Etchegoyen, David Liberman. Pero yo siempre digo que Meltzer cambió no solo mi visión del psicoanálisis sino también mi visión de la vida y mi posición en el mundo. Él, cuando habló de nuestra profesión llegó a decir que el psicoanálisis es una profesión que no se puede enseñar, que lo que podemos hacer es facilitar los procesos de aprendizaje y propuso un sistema de atelier. Los que conocen su obra lo saben, pero si no, les cuento: el atelier sería un lugar donde cualquiera que tenga algo para enseñar y toda persona que tenga el deseo de aprender pueden compartir un espacio, el del atelier. Propuso como modelo un cuadro magnífico de Rafael Sanzio que se llama "La Escuela de Atenas", que los invitó a buscar cuando termine la clase. Podrán ver que allí están los filósofos de la Antigua Grecia, pero también están representados los poetas, los pensadores más influyentes de la Grecia Clásica junto con otras personas, incluso jóvenes, en distintas posiciones en esta obra que es magistral.

Ahora, volviendo a la idea de transmisión ustedes saben que en la literatura psicoanalítica la transmisión tiene una larga historia. Saben que esto ya lo tomó Freud con la idea de comunicación de inconsciente a inconsciente. Después, según mi opinión, está implícito en la noción de Identificación Proyectiva de Melanie Klein, en la función *rêverie* que postula Bion, sólo para nombrar algunos ejemplos. Y también sigue en desarrollos mucho más actuales: la transmisión intergeneracional que toma Kaës, y que toma Fairbairn, Roussillon con la conversación primitiva. En fin, solamente son algunos nombres porque no puedo mencionar a todos. Pero, tengo que decir que todavía queda un cierto tono de misterio a la hora de preguntarnos: ¿Cómo es que se produce esa transmisión? ¿Cuáles son los mecanismos en juego? ¿Cuáles son los vectores? ¿Qué ocurre con aquello que transmitimos? Y acá viene muy bien un recuerdo de Freud, que lo cita en varios textos, pero cuando cierra, en 1938, El esquema del psicoanálisis lo hace con la cita del Fausto de Goethe, que ya había utilizado anteriormente y que dice: "Lo que has heredado de tus padres, adquiérelolo para poseerlo" que podría ser algo como, en mis palabras: "Acéptalo, pero tienes que hacerlo tuyo".

Entonces, abrimos más preguntas: ¿Por qué se acepta lo transmitido? ¿Se toma como viene o se hace ese trabajo de hacerlo propio y de conquistarlo? Yo entiendo que quizás la obra de Freud y esa cita nos retan a un desafío: que tomemos su obra y la de autores que lo siguieron como una red que nos sostiene, pero que no debe

atraparnos sino más bien constituirse en un terreno en el que puedan surgir nuevos hallazgos hasta nuevas teorías. Entonces, para que esto ocurra sobre lo transmitido, lo heredado, desde ese lugar nos interrogan y nos interpelan para hacer un trabajo personal para apropiárnoslo y dar lugar a nuevas teorizaciones.

Todo esto es un preámbulo, quizás un poquito largo, pero para darles una idea de cómo veo yo el proceso de enseñanza, aprendizaje, transmisión en psicoanálisis porque hoy vamos a hablar de la formación integrada que incluye la palabra “formación”. Y como todos sabemos, la formación analítica está clásicamente sostenida por los tres pilares: el análisis personal, los seminarios, y la supervisión que es mi espacio preferido, porque creo que es el espacio privilegiado para transmitir lo que sabemos. Y aquí podemos agregar lo que Stefano Bolognini, presidente que me antecedió, propone y que denominó como la cuarta pata del trípode que es la relación con lo institucional. Y ahí conectamos con lo de la formación.

El psicoanálisis implica para mí, además de una teoría y de una práctica, una manera de estar en el mundo. No es solamente una visión, no es solo una escucha, yo creo que implica y toma toda la vida de un analista. No me estoy refiriendo a posiciones ideológicas ni a opiniones ni a diferencias teóricas, creo que implica una posición ética y una toma de compromiso que son ineludibles. En este sentido, creo que los que ya contamos con una experiencia larga tenemos de alguna manera la obligación de transmitirla.

Les decía que la supervisión para mí es fundamental porque la nuestra es una profesión muy solitaria. De esto podemos hablar después también. Y el narcisismo nos tiende trampas que nos empujan al terreno de nuestras propias resistencias al psicoanálisis. Estoy diciendo cosas muy serias que después las podemos ampliar. Digo que son serias porque entiendo que son posiciones fuertes. Y también quería decirles algo, una reflexión al respecto de cuáles son las condiciones de nuestra práctica en la actualidad. Los que estamos embarcados en la tarea de facilitar el aprendizaje en psicoanálisis tenemos grandes desafíos. Además de transmitir los pilares básicos del psicoanálisis clásico, tenemos que debatir las condiciones de la práctica y de la clínica actual con sus diferentes demandas relacionadas con las presentaciones contemporáneas de las patologías que, a su vez, requieren nuevos dispositivos de abordaje clínico y técnico con el objetivo que Freud ya planteó de aliviar el sufrimiento psíquico. Entonces, un instituto de psicoanálisis que aspire a la formación, transformación de los analistas y de sí mismos y de sus profesores tiene que ayudar a los candidatos facilitando todos los caminos para que se desenvuelvan de la manera más intensa y creativa.

Entonces, tenemos que poner a debate los profundos cambios socioculturales ocurridos en los últimos cincuenta años y su incidencia en la clínica/práctica de la actualidad. Sabemos que los cambios en la cultura, desde hace muchos años, vienen de la mano de los más jóvenes así como vienen de la mano de las minorías y vienen más de los márgenes que de los centros.

Mi querida amiga Florence Guignard, en su último libro dice algo que es muy fuerte. Ella piensa que la condición de la persistencia del psicoanálisis depende, en gran medida, del psicoanálisis de niños. Y nos dice cosas que son, para mí, bellísimas: que si queremos que el psicoanálisis siga vivo, tenemos que escuchar a los niños de hoy; ayudarlos a reconocer su sufrimiento psíquico como una oportunidad para desenvolver sus relaciones humanas, sus conocimientos y su creatividad. También como analistas les podemos hablar del valor de sus sentimientos y también decirles que la ignorancia no es una falla, no es una incertidumbre, es un estado necesario para el descubrimiento del mundo. Tenemos que recibir todo lo que tienen para proyectarnos, esto lo digo en mis palabras, y recibir sus ansiedades y ayudarlos a descubrir que la tristeza no siempre es una enfermedad, que también es una emoción necesaria para avanzar en el conocimiento de uno mismo. Ella también nos sugiere hablarles del parecido de corazones y de almas bajo las diferencias de color de piel y de culturas. Y yo les diría que, personalmente, y ahora salgo de citar a mi amiga Florence, porque estoy razonablemente convencida de que podemos ayudar muy especialmente a los niños y a los adolescentes a poner en juego su propia fuerza, su empuje y cuanto más pequeños son: esa increíble capacidad de observación con la que nacemos y yo considero que vamos perdiendo a cada paso de la inserción en la cultura, como si fuera un peaje. Cuando pagas una autopista para poder continuar. Bueno, tiene que haber una palabra en portugués. La idea que yo sostengo por la cual ya algunos me escucharon hablar de la observación de bebés es que nacemos con una enorme capacidad de observación y la vamos perdiendo. Son como eso que tenemos que ir pagando para tomar nuevos caminos. Entonces, para mí, entrenar la capacidad de observación, reentrenarla y recuperarla es una función que tenemos que tener dentro de la actitud analítica y en la que nos ayuda mucho la observación de bebés.

Bueno, en relación a la formación integrada vamos a hacer un pequeño recorrido por la historia del psicoanálisis de niños en la IPA. Ustedes saben que el psicoanálisis de niños nació temprano. Hay quienes dicen que ha nacido de las manos de un padre y de dos madres que serían Anna Freud y Melanie Klein. Pero ellas, en los años 20 del siglo pasado, o sea hace 100 años ya estaban debatiendo apasionadamente. Este debate quedó publicado en el famoso artículo que está en las Obras completas de Melanie Klein, el "Symposium sobre Análisis Infantil" (1927). Ahora, ustedes saben que la IPA se fundó en 1910, pero el reconocimiento del Psicoanálisis de Niños y Adolescentes, dentro de la estructura orgánica, demoró mucho tiempo más. Fue bastante ambiguo el lugar que tuvo el Psicoanálisis de Niños y Adolescentes. Al principio de la década del 70 se formó una comisión para estudiar la posibilidad de ver el lugar de los analistas formados en el psicoanálisis de niños y hubo debates pero esto no prosperó. Hasta que, mientras tanto, y esta es una experiencia que yo viví y probablemente algunos de ustedes también, en los Congresos Internacionales, por ejemplo, se nos daba a los analistas de niños el lugar de un día domingo, o sea, cuando la

mayoría de los que asistían al congreso ya se había vuelto a su casa o iban a hacer turismo. Pero bueno, hemos seguido insistiendo en esto. Pero, por ejemplo Nilde, a quien escuché y va a hablar de esto mejor que yo, es donde están ubicadas las resistencias de las que les hablaba. Pero aquí están las resistencias a lo infantil.

Entonces en el año 1998 se creó el comité de Psicoanálisis de Niños y Adolescentes en la IPA (COCAP) y la primera chair fue Ana Marie Sandler. Allí yo tuve el gusto de ser invitada como miembro por Latinoamérica, siendo Susana Lustig la chair por Latinoamérica. Fue en esa época en que nos conocimos con Nilde. Les digo que fue un momento en que trabajamos intensamente y se implantó lo que se llamó la Cláusula del Abuelo y revisábamos, porque no había internet, nos llegaban por correo los currículums de más de 1.200 miembros que fueron acreditados como analistas de niños y adolescentes por la IPA.

Fue así y también se logró establecer los estándares mínimos para la formación en análisis de niños. Y ahí trabajando, surgieron amistades como la que tengo con Nilde que fueron ya para toda la vida, grandes amistades como con Maren Viñar del Uruguay, con la querida Liliana Pualuán que nos dejó ya hace tiempo y después bueno, yo asumí la posición de co-chair, después fui la coordinadora, lo mismo que Nilde, que fue también Co-coordinadora para América Latina y ahora es coordinadora de todo el comité.

Y después, en el 2009, para contarles más de la historia, cuando yo estaba coordinando el comité y también era miembro del board con Cláudio Laks Eizirik como presidente, llegó a la Junta Directiva un pedido de una sociedad europea para que se aprobase un programa de formación solamente de Análisis de Niños. En inglés se llamaba Child Only Training. Lo estudiamos, COCAP lo tomó, se hicieron encuestas, bueno lo hago corto: esto no fue aceptado. Casi de manera unánime, con un solo voto en contra, no se aceptó por razones que yo creo que estaban muy justificadas porque crear una categoría especial era difícil, se puede hacer pero es difícil. Un analista de niños también tiene que tratar con adultos porque también trata con los padres de los pacientes, entonces el tener un entrenamiento en el análisis de adultos era fundamental. Entonces se llegó a la idea de crear un comité ad hoc para la formación integrada, que fue aprobado por el board, y no voy a entrar en detalles pero el resultado de cuatro años de trabajo en el comité que coordiné, como ya dijo Sandra cuando me presentó, fue el surgimiento de la posibilidad de tener un programa de formación integrada.

De lo que pasó en los últimos años, Nilde va a poder hablar mejor. Pero, ha surgido la conciencia de que la experiencia del trabajo clínico con niños da una contribución muy importante al trabajo psicoanalítico con pacientes de todas las edades. Lo único que quiero recordarles es que la formación integrada está definida como un camino adicional y opcional. No es obligatorio y esto a mí me parece fundamental, que lo puedan elegir para la formación en la IPA. Entonces con eso uno se puede convertir en un analista de niños, adolescentes y adultos acreditado por la IPA.

Todo el tiempo ha habido contactos en este largo proceso con las organizaciones regionales, con las sociedades componentes, con el comité de educación y bueno, Nilde quizás nos va a poder contar un poquito más de cómo está la cuestión ahora. La aprobación se produjo entre el 2013 y el 2015 y la idea más importante que está en la base de este programa es que convivan las formaciones de niños, adolescentes y adultos en un instituto, en una sociedad. Hay un modelo básico que justamente se puede tomar como modelo. Hay que cumplir con ciertos requisitos mínimos de seminarios, de supervisión, pero también cada instituto tiene la libertad para diseñar un programa que después se envía a COCAP que lo evalúa, trabaja con el instituto y la sociedad con un intercambio que me parece que siempre es muy interesante, y así me parece que están ustedes por dar comienzo a esta experiencia que es interesantísima.

Les digo por qué me parece importante, porque más allá de todos estos aspectos un poco formales, creo que exponer a los analistas en formación al trabajo clínico con niños les permite un acceso mucho más directo a los niveles primarios de la vida emocional tanto en lo que tiene que ver con lo libidinal como lo agresivo. Con el trabajo con adultos, siempre digo, que con todos los pacientes, de alguna manera, el analista presta u ofrece su mente. Es así porque eso es la receptividad. Cuánto más perturbado esté el paciente, más prestamos porque menos tiene. Pero, en el trabajo con niños también ponemos a disposición nuestro cuerpo. No solamente porque estamos largas horas sentados en el suelo, o en pequeñas sillas sino porque los pacientes con una perturbación del desenvolvimiento severa, nos usan el cuerpo, nos abren la boca, nos meten los dedos, y esto es así. Estas experiencias que no tienen por qué ser tan extremas, pero me parece que aportan muchísimo.

También accedemos a lo no verbal de una manera directa. Prefiero denominarlo como no verbal en lugar de pre-verbal. No me gusta decir pre-verbal porque implicaría que tiene que acceder a un nivel verbal y no siempre es así. Lo no verbal lo podemos recibir, comprender y utilizar también para armar interpretaciones. Y con el análisis de niños todo nuestro ser está involucrado, más que con el análisis de adultos. Otra ventaja que tengo que decir es que aprendemos a hablar de una manera muy simple y muy directa. Eso a mí me lo dicen siempre, que yo tengo una capacidad para hablar de una manera simple, directa y puedo decir cosas muy complejas de un nivel teórico o de abstracción muy alto o muy profundo, también difícil, pero creo, tengo la sensación y después ustedes me van a decir, que me pueden entender. Y creo que esto lo conseguí por ser analista de niños. Ya les mencioné el aporte del método de observación de bebés que nos permite recuperar la capacidad de observación.

Y también me parece importante subrayar que para mí la discusión, tomando como metáfora el Canal de La Mancha, la discusión si escucha u observación, para mí esta es una discusión que ya no tiene ningún sentido en este momento porque están implicados todos nuestros sentidos y la escucha y la observación se complementan. Y también me parece que hay otras discusiones que ya perdieron actualidad

e incluso interés. A mí no me interesan en este momento. Hay discusiones, por ejemplo, si mundo interno y mundo externo, me parece que para mí es una discusión que ya está obsoleta, terminó. Porque, si me permiten hacer como una apreciación personal y no quiero simplificar la historia del Psicoanálisis, pero en un momento el Psicoanálisis en los comienzos estuvo muy centrado en lo que le pasaba al paciente. Y esto era el análisis clásico. En un segundo momento, podríamos decir que la Escuela Inglesa con todos los desarrollos de la Identificación Proyectiva abrió un espacio también para ver lo que pasa en la mente del analista y qué hace el analista, con la noción de la contratransferencia, por supuesto. En un tercer momento, y muy de la mano de los aportes realizados por los Baranger [Willy y Madeleine], con la Teoría del Campo, aparece también como muy importante lo que ocurre en el Campo.

Yo creo que estamos viviendo un cuarto momento en que el Psicoanálisis no puede estar lejos, ni alejado ni dejar de tomar en cuenta el contexto de la cultura en el que se trabaja. Creo que no es posible dejar de tomar en cuenta el contexto y es por eso que, como ustedes saben, hemos creado con Sergio Nick en esta administración una nueva estructura que no es un comité. Si no que es una nueva estructura enorme, dentro de la IPA que se llama la IPA en la Comunidad. Tenemos una serie muy grande de comités que trabajan de una manera increíble en campos como la educación, la salud, la violencia, armamos un comité de Migraciones y Refugiados, armamos un comité de lo más nuevo que es sobre los cambios climáticos porque esto influye no solo en nuestra mente, también en los procesos migratorios y tiene una incidencia importante en nuestra vida, y el último que creamos, en el 2020, es el Intercomité para el Estudio del Prejuicio y el Racismo, que está integrado por los coordinadores de los comités de la Mujer, de la Diversidad Sexual y de Género, de la Violencia, de las Organizaciones Humanitarias y ahí la tenemos a nuestra querida Paola Amendoeira, que está en Brasilia, como una miembro. Ella es una joven muy trabajadora.

Y esto es para decirles que el concepto de formación integrada y de la formación no puede dejar de tomar en cuenta todos estos factores, los cambios, no puede dejar de escuchar y vamos a tener que escuchar todos los cambios que van a ocurrir, toda la experiencia que vamos a tener, que la pandemia nos dejó y que no es solamente sobre los aspectos traumáticos, sobre los que ya estamos trabajando, sino también sobre todo, el uso de la tecnología, todo esto se está estudiando. Y se va a tomar el tiempo necesario para estudiarlo, pero tenemos que estar dispuestos a estar abiertos, a escuchar y a sostener a nuestros analistas en formación. Los invito a que vean un poco el evento que organizó International Psychoanalytical Studies Organization (IPSO). Se dice que los analistas en formación, los candidatos son nuestro futuro, pero yo siempre digo que son el presente. Mañana será el webinar que IPSO organizó durante 24 horas, tomando todas las zonas horarias con el tema de Psicoanálisis y Creatividad. Me invitaron a un diálogo con un escultor de Sudáfrica, y después hay un analista de la India que va a hablar nada menos que con

Anish Kapoor, y así sucesivamente. En nuestra administración estuvimos muy cerca de los candidatos y de IPSO. Y esto va para los candidatos porque la formación integrada es un camino a más que puede ser muy atractivo para muchos.

Les deseo todo lo mejor y los acompaño desde el corazón en esta nueva iniciativa.
¡Muchas gracias!

Virginia Ungar

Dirección: Rep. de la India, 2921, p. 11. Buenos Aires/Argentina.

Tel.: +54 11 4801-9312

E-mail: virginiaungar@gmail.com

Sitio: www.virginiaungar.com